



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año III.

Gerona 23 de Febrero de 1896

Número 66

DISOLUCIÓN

Ésta es la palabra mágica que trae conmovidos á los unos y á los otros, es decir, á los de Cánovas y á los de Sagasta, que son los únicos *unos* y *otros* en éste país, pues los demás no son nadie.

Y sinó que lo diga Cánovas, que lo diga Sagasta, que lo diga el héroe fracasado, que según aseguraba Castelar hace dos meses, con la oportunidad que distingue al ilustre orador, era el primer prestigio militar de Europa, la primera espada de nuestro tiempo....

Quedamos pues en que los unos y los otros son los conservadores y los fusionistas.

Para esto de la disolución se les ha consultado á ellos nada más.

Consúltese al país, al verdadero país: Los industriales, á los comerciantes, á los agricultores, á los que con el sudor de sus frentes llenan de oro las arcas del Estado, á los que con la sangre de sus venas riegan los campos de Cuba, y la disolución de las Cortes será deshechada, porque supone nuevas perturbaciones en el país, atropellos que ya han empezado, luchas titánicas contra pequeñeces

que tienen su amparo en la ley y que están condenadas por los principios más elementales de justicia.

Hoy más que nunca serán terribles las elecciones, porque hoy más que nunca habrán de luchar los gobernantes para llevar una mayoría al Congreso.

¿Hay algún español que no cobre del Estado, capaz de dar su voto á los conservadores?

No; ninguno.

Si lo hubiera, las madres que lloran la ausencia ó la muerte de sus hijos en una guerra que han hecho desigual las torpezas de los que nos gobiernan, ahogaríanle entre sus brazos, porque las madres españolas saben matar para vengar á esos pedazos de sus entrañas que ellas dieron gustosas para defender la patria, pero nó para que indefensos, como carne que se arroja á la fiera hambrienta fuesen entregados á viles asesinos.

Cánovas y los suyos habrán de ahogar el sentimiento patriótico de España para ganar las elecciones: esos entusiasmos, esos vítores con que el pueblo despide á las tropas expedicionarias, convertiránse en gritos de guerra contra los candidatos del gobierno.

Y, sin embargo, Cánovas tendrá su mayoría en el Congreso.

Va á librarse aquí una batalla más terrible que todas las que se han dado en los campos de Cuba. Porque allá luchan los hijos, y aquí lucharán las madres, los hermanos, los padres de los que allá cayeron.

Aquí lucharán los vengadores.

Pero Cánovas aparecerá en el Congreso con una mayoría.

Aprendan los republicanos legales.

Si con las elecciones pudiera adelantar un paso la República, los electores republicanos serian fusilados.

Si la revolución fuese tan perjudicial á la República como aseguran los legalistas, la revolución sería legal.

BLÁS.

GUASA VIVA

La Lucha, comentando un telegrama expedido por los republicanos de Gerona y que vió la luz en *El País*, dice, con el tonillo de zumba que hizo famoso á Gedeón, que ignoraba que viviese sobre un volcán.

Eso les pasa á todos los que viven sobre el país. Pero á cada... *Lucha* le llega su san Martín.

Ya saben ustedes que una de las maneras de hacer propaganda en favor de las candidaturas ministeriales es publicar sueltos como el siguiente:

«Nos consta que están muy adelantadas las gestiones que con la actividad que les distinguen están practicando los señores Muro Carratalá, y Pella y Forgas, para obtener la orden de estudios y formación de presupuesto de la carretera de San Pedro de Osor á Anglés.»

Y sigue el bombo en otro párrafo.

Este suelto, aunque parezca de *La Lucha* ó del *diario de las barras*, no es sino de nuestro apreciable colega *El Baluarte*, que tan brillantes campañas hizo contra los *caciques* aún no hace mucho tiempo.

¿Habrá prevalecido allí el estómago, digo, el criterio de ciertos carlistas del marqués de Robert?

¿Cómo explicar, carísimo colega,

que en pocos días descendieses tanto

si no hubiese políticos de pega

que medran á la sombra de tu manto?

Y de tu buena fé?

Leemos:

«En Madrid han matado un hombre por silvar á Martínez Campos.

Dícese, en cambio, que se darán destinos en Ultramar á varios concejales de Madrid, procesados por las denuncias de Cabriñana.»

Del *Diario de Gerona*:

«El señor Rahola, salió el mismo lunes para Cadaqués viendo á su paso por Figueras á varios de sus numerosos amigos del distrito de Vilademuls que se empeñan se presente candidato por el mismo.»

¿Quién es el que tiene *empeño*, el señor Rahola, ó sus numerosos amigos?

Que se aclare ese Rahola, digo, ese punto.

Noticia de *La Lucha*, interesante como de costumbre.

«Se destinan dos millones á la *reconstrucción* del nuevo buque *Reina Regente*.»

Ó *reconstruyen* el tal buque y en este caso no es nuevo, ó es nuevo y en este caso no pueden *reconstruirlo*.

¡Ó no sabe V. lo que se pesca!

La propia *Gaceta de los peatones*, se arranca por lamentaciones, impresionada por la sequía, y dice:

«Y esta falta de llúvias, no solamente la sentimos en la provincia de Gerona, sino que es general en toda Europa (diciendo que era *general en Europa*, podía V. ahorrar el *toda*. ¡Cómo se conoce que ahora anda V. bien de fondos!) puesto que de toda ella (querrá V. decir que de todas partes de ella) se reciben las mismas quejas y lamentos, y en toda ella se presiente el pavoroso aspecto. (¿Nada más que el aspecto? Menos mal) de la miseria si Dios no hace que sobre los campos caiga tan reparador beneficio.»

Pero, vamos á cuentas ¿qué beneficio es éste que Dios ha de hacer caer sobre los campos: la *miseria*, ó la *la falta de llúvias*?

Porqué del párrafo no se deduce que pueda ser otra cosa.

El *Diario de Gerona* publicó un suplemento á fin de que sus lectores se enteraran cuanto antes de la *grata nueva* (palabras textuales) de la muerte de Antonio Maceo.

Nunca, entiéndalo V. bién, nunca, querido *Matasiete*, puede lícitamente un cristiano alegrarse de la muerte de nadie.

¡Y cuidado que luego hace hincapié en las indicaciones de algún obispo, referentes al drama *Juan José*!

Puede que al *Diario* le parezcan más respetables las *indicaciones* de obispo que los *preceptos* de Dios.

Luego dice que desea poder comunicar á sus lectores más *gratas nuevas*.

¿Qué será?

¡Como no sea que el Sultán ha mandado que se les dé morcilla á todos los *bajás* ó que han reventado los chicos del Hospicio!

Estos conservadores *circunstanciales* que se em-

peñan en que nos *empeñemos* en presentarlos para las diputaciones á Cortes, no nos dejan ni á sol ni á sombra.

Uno hay, abogado él, que es una viña para el señor Planás, pués todos los sábados, en coche de primera, cómo cumple á un candidato conservador, viene de Barcelona para tener el gusto de saludar á los que él cree futuros electores suyos.

¡Pobre, hombre!

Los payeses le hacen creer que sólo por saludarle á él y ofrecérsele han venido al mercado.

Pero luego nos dicen al oído, que á lo que vinieron fué á comprar un cochinito para criar con los desperdicios de las industrias agrícolas, pués, en estos tiempos,—añaden—en que los conservadores nos abrasan con contribuciones, hemos de sacar partido de todo ó irnos con la música á otra parte.

—¿Y qué le parece á usted el candidato conservador?

—Muy bien: me gusta porque es económico.

—¿Cómo?

—Figúrese usted que recibe á los electores en el despacho de un amigo pagado por el gobierno, y así se ahorra el alquiler de una casita, ó de un cuarto bajo.

EL DUENDE.

RETAZOS

Si me miras de ese modo,
niña de los ojos negros,
no extrañes que en un instante,
loco, te falte el respeto
y te llene las mejillas
de caricias y de besos,
porqué pierdo la cabeza
y se me vá el santo al cielo,
cuando miras de ese modo,
niña de los ojos negros.

Pobre, sólo, abandonado,
con la carga de la vida,
subo la penosa cuesta,
toda abrojos, toda espinas.
Cuando en mi camino caigo
rendido por la fatiga,
oigo la voz misteriosa
que airada, ¡adelante! grita;
y marchó sobre la nieve
que mi camino tapiza,
pobre, sólo, abandonado,
con la carga de la vida.

Niña, en el fondo del alma
llevo una pena tan honda,
que el sol que estalla en fulgores,
romper mi noche no logra;
sólo cuando tú sonríes
luce en mi oriente la aurora
y desgarradas, deshechas

caen á mis piés las sombras.
Ríe, angel mío, tus labios
con su sonrisa graciosa
son el *fiat lux* sublime,
son la palabra creadora,

Vino silenciosa,
llegó calladita
y su beso de hielo en mis labios
heló la sonrisa.

Lloraban entorno
mis locas amigas;
por el suelo rodaban las copas
de la alegre orgía.

Borrábase todo,
ya solo veía
entre nubes de sombra, borrosas
las caras marchitas.

Y entorno lloraban
mis locas amigas,
y la muerte besando mis ojos
mi frente acaricia.

Llegó el angel mío,
cayó de rodillas
y á mi lado en plegaria ferviente
sus alas batía.

Fuéronse alejando
mis locas amigas,
en el aire cargado de besos
y cantos de orgía.

La oración del ángel
se eleva purísima
y me besa en la frente y los labios,
y me dió la vida.

PUNTO.

CALENDARIOS

Hay profetas por temperamento: hombres que antes se pasarían sin comer que sin leer en el porvenir, como dicen ellos enfáticamente sin hacer calendarios, como decimos los simples y vulgares ciudadanos.

Don Lesmes es uno de estos, filósofo, conocedor profundo de cuanto no le importa un bledo, profeta de afición hasta la médula.

—Mire V.—dice con aplomo—á primeros de Julio de este año, estalla sin remisión la guerra Europea.

—¿Y no sabe V. si lloverá mañana?—

—No señor, no me entretengo en esas pequeneces.—

—Pués mire V. á mí, de momento, no me interesa nada más.—

Por supuesto que á todos estos *nuevos Zaragoza*—

nos les sucede lo mismo. Adivinan con una precisión admirable que tal día ocurrirá un motín en tal sitio, se dirigen á él, resbalan en una cáscara de naranja y se rompen un brazo como cualquier ignorante. Adivinaron el motín pero no supieron adivinar la cáscara.

Con los bólidos y la disolución de las Cortes tienen ahora materia abundante para esplayar sus aficiones.

Don Lesmes, que, como ya he dicho, es uno de los más conspicuos, asegura que antes de un mes tendremos las elecciones y ha llegado á fijar las borracheras que tomará el portero de su casa á la salud del candidato ministerial, y á quién le romperán la crisma en Valdezoquete, su pueblo, dónde por nada del mundo faltarían á tan piadosa costumbre.

Sin embargo, D. Lesmes tiene siempre á su vista un enigma que no ha logrado descifrar todavía: su mujer.

Se casó con ella creyéndola un ángel de bondad, toda espiritualismo, sér completamente ideal, sin más prosa que los quince mil duros en que la dotaba su familia. Pues bien, á los pocos días supo que le gustaba desesperadamente la cebolla y el *alioli*, y, hasta dos meses más tarde, no consiguió, después de una pelotera furibunda, que se cambiase la camisa. Lo único que le resultó verdaderamente espiritual é *impalpable* fué el dote.

—¿Le parece á V. si estará enfadada conmigo todavía mi mujer, amigo Cazuela?—

—Hombre, yo no sé ¡Cómo no me dé más datos!—

—Yo le diré, esta mañana, mientras me estaba vistiendo, le explicaba lo que va á resultar probablemente de la cuestión de Corea. Ella yo creo que tendría sueño todavía, porque me ha tirado una zapatilla y me ha dicho que la dejara dormir.—

Yo no pude hacer más que recomendarle el uso de la prudencia y de la chichonera, para otra vez que quisiera hablar de cuestiones internacionales con su *señora*.

Ayer me volví á encontrar con D. Lesmes.

—¿Estaba enfadada su mujer?—le dije.

—No señor, estaba fuera, se marchó á Francia con un vecino y varias prendas de ropa de mi uso particular.—

Y á todo esto, D. Lesmes no se ha desengañado todavía de su penetración.

Mi director también *hace calendarios*: y en buena fé que acierta bastante.

—¿Cómo te parece que me vá á salir este artículo?—le he dicho al empezar.

—Mal.—

Y efectivamente....

MARIO CAZUELA.

«UN ATROPELLO MÁS»

Hace dos días llamamos la atención de los señores Ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia sobre la conducta del Gobernador de Gerona, decidido á derrotar, *cueste lo que cueste*, á los señores Marqués de Monistrol, Ruiz y Comyn.

Otro día nos ocuparemos de los *resortes* que emplea contra los dos primeros amigos nuestros, limitándonos por hoy á dar una ligera muestra de lo que pasa en el distrito de Santa Coloma de Farnés, y que se encuentra condensado en el telegrama siguiente que anoche recibimos:

«Gerona 19.—Conforme anuncié días pasados, Juez Santa Coloma declara hoy procesados Alcaldes y Concejales Ayuntamiento Blanes y Llorét de Mar, causando escándalo desproocupación Gobernador pidiendo Juez esos procesamientos para combatir candidatura Comyn.—*Eugenio*.»

Tenemos noticias detalladas de las causas de que se trata, y podemos afirmar que son realmente *cosas notables*. Se trata de Lloret de Mar. Véase la cosa.

Existe allí un hospital con su correspondiente capilla, edificada hace años, pero no abierta al público por esperarse un donativo de ornamentos y vasos sagrados.

Hecho éste recientemente, el Alcalde propuso al Ayuntamiento que se pidiera al señor Obispo la bendición de la capilla en cuestión para el culto público.

Así lo acordó el Ayuntamiento, mejor dicho, su mayoría, sin sospechar siquiera que podían incurrir en delito.

El Gobernador, especialista por lo visto en Derecho canónico, y sabiendo que la mayoría del Ayuntamiento se compone de amigos del señor Comyn, intervino en el asunto, revocando el acuerdo del Ayuntamiento y suspendiendo al Alcalde. ¿Por qué?

Porque la bendición de la capilla y su apertura al público, lleva consigo el que la Iglesia se haga dueña de la capilla, resultando que el Ayuntamiento de Lloret ha dispuesto de los bienes del común, sin las formalidades de la ley Municipal.

Además, el Gobernador pasó el asunto al Juez de Santa Coloma, y como éste no se mostrara muy convencido, ni encontrase méritos para procesar, fué llamado á Gerona, habló con el Gobernador, y después de una entrevista borrascosa, de que tienen noticias nuestros lectores, ... *encontraron entre los dos lo que se buscaba, y surgió el auto apetecido.*

Resulta, por tanto, que la bendición episcopal, además de perdonar los pecados veniales, transmite la propiedad de inmuebles.

Lo de Blanes corre parejas con lo anterior, y de ambos asuntos nos ocuparemos extensamente muy pronto.»

Esto dice *El Tiempo*.

No sabemos lo que dirá á todo esto el señor Alvarez Guijarro, pero suponemos que su habitual frescura continuará tan fresca.

Y este era aquél que convocó á una reunión á todos los partidos políticos para decirles que él no venía á *hacer* política, sino *administración*, *administración*.

Ya nos extrañó á nosotros entonces que Ruiz Blanch (así, sin señor) que también acudiera con *carauter* político al llamamiento, no se echase á temblar al oír que al fin tendríamos *aministración*, *aministración*.

Y es que estaba el muy Administrador en el secreto.

LAMENTACIONES

Todo gacetillero que se estime en algo, conviértese en otro Jeremías, más ó menos cargante, según el mayor ó menor número de latinajos que conserve en su memoria, durante estos días en que la anemia moral que nos dejan los jolgorios de Carnestolendas no nos permite volar por nosotros mismos y nos ata al carro vencedor de la ilustre Rutina, que desde tiempos inmemoriales nos impone el empleo de ciertas frases sobre la decadencia del carnaval, la seriedad de nuestra época, y otras tonterías por el estilo.

Nosotros no juraríamos que el Carnaval está en decadencia, por la razón sencillísima de que en este punto solo tienen voz y voto los que ahora empiezan la juventud, y, ¡ay! que la nuestra, sino se ha acabado ya es porque la estiramos con todas las fuerzas que nos quedan.

Miren ustedes hacia atrás, hacia aquellos carnavales que han pasado para siempre y que, vistos desde aquí, desde el último, nos parecen tan hermosos, tan animados, tan alegres, tan llenos de regocijadas aventuras; analicen uno por uno los lances que entonces nos hicieron felices, y se convencerán de que todo aquello hoy regocija á otros, á los que vienen detrás, á los que mañana se aburrirán también como nosotros ahora, á los que exclamarán rutinarios: el Carnaval se muere.

¡Qué ha de morirse!

Lo que se muere son todos los pajaritos que llevamos en la cabeza, todas las hermosas tonterías que tenemos en el alma.

Aquello de ayer lo encontramos hoy, pero no nos regocija; porque tenemos el corazón gastado, porque las emociones nos apelmazaron el alma, porque nos hemos equivocado de copa al querer apagar esta sed que nos consume.

Es claro que hablamos nosotros ahora de esa decadencia del Carnaval que se experimenta en el alma de los que se van del mundo de los placeres.

Esa decadencia no existe.

Que lo digan por nosotros los jóvenes que por primera vez se lanzan á un baile, con las llaves de casa en el bolsillo, muy orgullosos de ver cara á cara un Sereno, aquella sombra nocturna que les amedrentaba no hace mucho, aquel personaje misterioso, cuya voz al romper el silencio de la noche, les hacía fingir en la débil imaginación algo colosal, inmenso, pero impalpable.

En cuanto á ese otro Carnaval, que podemos llamar externo, el que es susceptible de alternativas, el que es peor este año y puede ser mejor el otro, y que no es ciertamente el que determina las lamentaciones de la juventud que fué, de la que se bate en retirada con

el tiempo; ese Carnaval que decae hoy para levantarse mañana, ese Carnaval no muere á manos de nuestra civilización ni de nuestra seriedad; muere en España á manos de Cánovas y de Sagasta, que no dejan un real tranquilo, ni menos una peseta.

De lo contrario tendríamos que nuestra civilización está muy por encima de la de Francia, pues allí no muere el Carnaval como aquí muere.

Dadle dinero á los españoles y... ¡no es juerga Carnavalesca la que se arma desde Cadiz á Irún, desde Almería á la Coruña!

¡Pues apenas si nos lo sabríamos derrochar!

Pero, amigo, no pasa un alma. Cuando caigan los restauradores, cuando se acabe este Carnaval de los que *cobran* verán ustedes que alegre y regocijado será el de los *paganos*.

Rico.



CRONICA

Otro empleado digno y celoso en el desempeño de su cargo, acaba de ser víctima de las iras de nuestros caciques. Nos referimos al jefe de vigilancia señor Enseñat quién, con su proceder y con su respetuoso carácter afable y servicial, habíase captado generales simpatías.

Los bailes que como remate del Carnaval se han verificado en el magnífico y espacioso salón-platea de nuestro Teatro, se han visto extremadamente concurridos, aunque apartados del carácter de los mismos.

Parecian mas bien bailes de sociedad animadísimos, que no bailes de máscara.

¡Pobres farsantes!

Se ha descubierto el medio de fotografiar los objetos al través de la vestidura que los envuelve.

¡Cuántas cosas revelaría ese diabólico invento aplicado á la política!

En la cabeza del de Robert *encontraríamos*,... la nada.

Con el título de *Desperta Ferro* ha visto la luz

en la capital del Principado un nuevo periódico encaminado á unir y concertar voluntades entre las múltiples fracciones del partido republicano.

Ardua tarea es la que se ha impuesto el nuevo y valiente colega y muy digna por cierto de llamar sobre sí la atención de todos los republicanos.

Deseamos próspera y larga vida al colega animoso al par que le devolvemos el saludo que á la prensa dirige, y gustosos establecemos el cambio.

Con el título de *Juan José* ha aparecido en Madrid un semanario literario é ilustrado.

El centro recreativo *Las Odaliseas*, inaugurará esta noche con las chistosas producciones *Cura de Cristiá*, *Tres micos*, *Lo Cuarto dels mals endressos* y *A la Prevenció*, la série de funciones dramáticas que se ha propuesto celebrar durante la temporada de Cuaresma.

La Lucha, en el artículo de fondo que publicó el viernes último, decía que tenía la *manga ancha*.

Lo sabíamos, colega, lo sabíamos.

¡Vaya, si lo sabíamos!

Hace algunos días que al de Sant Sist, no se le vé el pelo... largo.

Ni corto tampoco.

Sus *numerósísimos* amigos estarán *desconsoladísimos* con tan *larguísima* ausencia.

El próximo sábado *debutará* en nuestro coliseo el eminente actor dramático señor Vico, con el precioso drama de Echegaray *Lo Sublime en lo vulgar*, y nó con la inspiradísima obra del señor Dicienta, titulada *Juan José*, como aseguraba algún colega. Es casi seguro, sin embargo, que el señor Vico no se despedirá de nuestro público sin darle á conocer esa joya del arte dramático que fué aplaudida ya en casi todas las ciudades de España. También figuran, entre las obras que se pondrán en escena, *El Drama Nuevo* y *Jorge Sullivan*.

El Carnaval ya se fué.

Y los conservadores ¡ay! se nos quedan.

S. M. la Reina ha hecho un donativo de 2.500 pesetas para el Sanatorio de Santander, en el que se curarán los heridos de la guerra de Cuba.

La prensa ministerial elogia con tal motivo los caritativos sentimientos de la augusta dama.

Nosotros no queremos ser menos que los periodistas monárquicos y también aplaudimos la generosidad, la esplendidez de la Reina.

Nuestro pueblo es el pueblo español de siempre. Una revendedora del mercado de Gerona, cuyo

único capital lo constituía una cesta de naranjas y un cajón de higos, negóse á admitir el importe de su mercancía á unos soldados expedicionarios que se la compraban, y apesar de que los mozos no querian admitirla sin pagar, la pobre mujer, con lágrimas en los ojos, no paró hasta que les hizo cargar con las naranjas y los higos.

La prensa no dijo nada de este generoso desprendimiento.

Nuestro distinguido amigo D. Clemente Florejachs, farmacéutico primero del Hospital Militar de esta ciudad, ha sido ascendido al empleo superior inmediato.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

Señor Sagué.

Como Jefe que es V. del Cuerpo de Seguridad y Vigilancia, nos permitimos, con el respeto debido, poner en su superior conocimiento que el miércoles entraron los *cacos*, como Periquito por la suya, en una casa de la Calle de Fontanillas, y se llevaron 250 pesetas en plata y en calderilla, una sortija de oro y un rosario de pláta.

Al pié de una cómoda encontró el señor Serrano, jefe de los municipales, una palanqueta.

De los autores del robo nada se sabe.

Es decir, se cree que están muy incomodados porque el rosario no era de oro, como la sortija.

¡Qué rabien!

Á PILARICA

—*—
Quién en amores fia
de celos muere,
Pilar, yo juraría
que no te quiere.

Por más que te acaricie
con dulces frases,
á mí nadie me quita
que esto son *pases*.

Yo sé que en Barcelona
anda con otras
¿Cómo pués no le vuelves
tú la pelota?

Hace el chico en amores
como Quevedo,
que ni sube, ni baja,
ni se está quedo.

Amores con muchacho
de tal ralea,
yo te aconsejo, niña,
que no los quieras.

Tú le quieres de veras.
¡Permite hermosa
que con mucho respeto
te llame... tonta!

Pilarica, sin falta
dale el despido;
porqué te aprecio mucho,
yo te lo digo.

Bonita como tú eres,
tendrías marido
como mereces, bueno
guapo y con trigo.

El tiempo y la paciencia
son dos factores,
para encontrar las chicas
dulces amores.

Estruja el seso
si saber quieres
como me llamo.
Soy... quien quisieres.

ALÍPICA.

UN HÉROE

EPISODIO DE LA INDEPENDENCIA

I

Aquel día fué uno de los tan tristemente célebres de 1809... El mismo en que los aragoneses se defendían heroicamente en el púlpito de la iglesia de San Agustín de Zaragoza.

Las tropas que por las calles circulaban ó se batían eran muy pocas... Por eso los zaragozanos se habían refugiado en San Agustín... Merece, sin embargo, la atención un pequeño grupo... Son cuatro ó cinco artilleros y un teniente que, merced á los disparos de la única pieza de que disponen, defienden una bocacalle.

Los artilleros trabajan desesperados; el teniente los anima y ayuda. Su color pálido, sus ojos desmesuradamente abiertos, sus movimientos, su actitud... todo, en fin, denota en él cierto terror, terror que le hace estar sublime.

Aquel grupo de valientes que se siente ya rodeado de la muerte, no piensa más que en hacer fuego... y destruir al invasor que casi está sobre ellos...

II

Poco después el cuadro había cambiado por completo... Aquellos nobles artilleros que, momentos antes, manejaban con destreza y si cabe con furia el cañón... eran ya masa inerte que le servía tan sólo de parapeto; aquel teniente que con su voz les animaba... cargaba ahora la pieza. La mano izquierda sobre ella y con la derecha cogía fuertemente un proyectil.

De pronto... cae de su mano, y él lanza—casi momentaneamente—un grito de ira que repercute en el espacio; su color, de pálido que era, tornóse en rojo centelleante; sus ojos pedían venganza.

Siguió cargando como pudo, y no bien hubo terminado de atacar, otro plomo penetró en su pecho. Lanzó otro grito... y cayó al suelo.

Miró á los lados; vióse rodeado de lejos por el enemigo y de cerca por sus compañeros, y... al recuerdo de éstos, arrastróse como una serpiente, asió débil-

mente la mecha, puso fuego al cañón y al grito:—¡Santa Bár...! No pudo concluir; sonó un estampido y... y la pieza rodó sobre él, acabando de matarle...

M. T.

PLATO DEL DÍA

(Escrito en la mesa de EL GUASÓN)

Tortilla concejil.
Patatas rehogadas en grasa de Conde-marqués puro.
Bocadillos de concejal posibilista.
Postres.
Turrón ministerial.

ANDRÉS.



CORRESPONDENCIAS

JACINTO. V. no sabe escribir: vea si el Marqués de Robert le dá un empleo.

MARTINELL. Hombre, el que V. quiera á una Catalina y ella prefiera á un Enrique, no es motivo para que se apropie V. los versos de EL GUASÓN.

¡Aunque vengan bien los nombres!

ELISITA M. A los piés de V. señorita. Lo hace V. muy mal.

CHIRIPERO. De los doscientos veinte cantares que me manda, publico uno:

Por tu salero encantador
hasta la cena se me puso mal.
Tu eres mi bien, mi dicha todo mi amor,
te quiero como un animal.

SANDOVAL.—Gracias por el interés que demuestra con sus espontáneos ofrecimientos. La redacción y en particular el director le quedan reconocidísimos.

J. V. La Escala.—La pasada edición quedó agotada.

LEONARPE.—No hemos recibido nada de V. y no crea que nos cause extrañeza, pues estamos acostumbrados á recibir sólo lo que otros quieren; no lo que á nosotros vá dirigido.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.

*

**EL GUASON**

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.	Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . .	2'
Extranjero y Ultramar, semestre	5'50
Número suelto 10 céntimos.	

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia n.º 15

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

Número atrasado 25 céntimos

LA PROVIDENCIA SOBRE LA LARINGE.

SAN CAYETANO, Vino preservativo de la difteria..... **C. DEL PINO Y C.^a—JEREZ.**

Certifica la bondad de este vino antidiftérico una notabilidad médica, el doctor D. Francisco M. Teran, miembro de la Sociedad francesa de Higiene y Subdelegado de Medicina y Cirujía de Santiago de Jerez de la Frontera.

Se vende al precio de pesetas 7'50 la botella, en el acreditado **Café Norat.**—Rambla de la Libertad.—Gerona.

Fonda del Centro

(CASA FITA)

Se sirven á diario en la mesa los finos vinos

ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA

CENTRO DE REPRESENTACIONES Y ANUNCIOS

Independencia 16, 2.º 2.ª.—Gerona.

— **ALFONSO ARQUER ABELLÍ** —

Préstamos sobre hipotecas, tramitación de asuntos referentes al Registro de la Propiedad. Negociaciones de compra y venta de fincas rústicas y urbanas.

Actividad y reserva.

RELOJERÍA DE JUAN RIDAURA

Plaza de la Constitución, 9

Relojes de todas clases y sistemas

FONDA RESTAURANT PENINSULAR

ANTIGUA SAN ANTONIO

JUAN NICOLÁS

3. Progreso, 3.

Gerona

LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

¿Leche quieres tomar lector amigo?
En esta lechería vé á comprar, yo te lo digo.

LA NEW YORK

COMPañIA MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.
Capital de garantía **840.000,000** de francos.

Reparte el total de beneficios á sus asegurados.

Para informes: D. Narciso Bellsolá.—Carretera de Santa Eugenia, núm. 1, 1.º

SOMBRERERÍA DE SABATER (HIJO)

3. Rambla Alvarez, 3.

Sombreros ingleses, alta novedad.

Elegancia y economía.

GRANDES TALLERES

para composturas de Relojes,
Bicicletas y Máquinas de coser.—Variado surtido de piezas sueltas de todas clases; enseñanza especial de bicicleta, bajo la dirección de D. Francisco Galí.

Calle del Progreso, 16, Gerona.

RECOPILACION

de las

DISPOSICIONES PARA EL ARTE DE EDIFICAR

CON ARREGLO AL DERECHO DE CATALUÑA

Muy útil á los propietarios, albañiles y á cuantos intervienen en el ramo de obras

Forma un tomo de 288 páginas en 8.º encuadernado en rústica. Se vende en esta imprenta á TRES pesetas ejemplar.